

Nuestra Lucha

Órgano provincial del Partido Socialista
Portavoz de la U.G.T.

MURCIA — Año III — Tercera época — Número 261

MARTES, 19 DE JULIO DE 1938

Redacción y Administración: Plaza 5 de Octubre — Tel. 1901

S. E. el señor Presidente de la República ha hablado para todos, incluso para los que no han querido oírle

Nuestra posición es harto conocida: que se vayan los invasores

18 DE JULIO

¡Viva España! ¡Viva la República!

No sin ocultar mi escrupulo de comisario político de la Flota Republicana, respondí con estas líneas al amable requerimiento de mis antiguos amigos los compañeros de Murcia.

Recordar el 18 de julio es recordar nada menos que a un milón de españoles, caídos en estos dos años de guerra cruenta y terrible sin parigual en la Historia.

No basta decir a diario, en la Prensa y en la tribuna, que la guerra fue provocada por los dueños del dinero, que tomaron como caudillos a generales y jefes que traidieron su honor, después de ganar su carrera en Aranjuez y en Monte Arruit y en el Barranco del Lobo, entre cuyos picachos dejaron abandonada, a la sangría rifeña, la juventud española.

No basta decir lo que dijimos ayer y anteayer, que los traidores de España, después de pisar su honor, se entregaron al extranjero, para que traiga aquí los ejércitos de Italia y de Alemania, con sus halcones del crimen, para robar y matar lo que es la riqueza y la vida de todos los españoles.

No basta decir—repite—que, frente a esa traición y a esa invasión extranjera, luchamos por la libertad del pueblo y la independencia patria.

Todo eso está bien, porque así debe ser, y, si fuéramos católicos, diríamos que eso debiera ser el Evangelio puro!

Pero, ¡estamos todos seguros, los antifascistas todos, los españoles leales, de que servimos únicamente esta libertad y esta independencia patria! Yo afirmo que ¡no!

¿Que no es verdad esto? Más vale que no lo sea.

Para un pueblo antifascista, en cuyo fondo noble y leal no quisiera encontrar más que antifascistas, se tiene que contar, primero, con tantos partidos... Republicanos, socialistas, comunistas, ugetistas, cenetistas, falangistas, Socorro Rojo, Socorro Antifascista, Mujeres Antifascistas, Mujeres Libres, Juventudes Socialistas o Comunistas, Libertarias o Republicanas. Y... podríamos aún seguir contando.

Será plétora de ideales. ¡Sí, sí...! Pero todo ese es difícil justificar a los combatientes, que, al verse ante el enemigo, se dan cuenta de que el compañero que está a su lado no puede ser más que una de estas dos cosas: enemigo o hermano.

Esa plétora y esa actividad de tantos y tan repetidos "istas" no dicen más que una cosa: que frente a un órgano, surge otro, y que todos y cada uno, para existir, necesitan su actividad, y en vez de ir todos a una tienda—la gran tienda de nuestro cuartel general—, va cada uno a la suya, y procura que la suya sea la mejor surtida, la más fuerte y más numerosa.

No basta decir—repite—que, frente a esa traición y a esa invasión extranjera, luchamos por la libertad del pueblo y la independencia patria.

Todo eso está bien, porque así debe ser, y, si fuéramos católicos, diríamos que eso debiera ser el Evangelio puro!

Hagamos, en la negra fecha, nuestro examen de conciencia, afirmando y recordando que los leales de España queremos redimir esa fecha con la sangre y con la vida de todos cuantos, en el drama, no piensan en otra cosa que en vivir o morir por la libertad de su pueblo y la independencia de su patria.

ERUNO ALONSO
Comisario general de la Flota Republicana
A bordo del crucero "Miguel de Cervantes", 17 julio de 1938.

Nuestra fe en la victoria

Un hombre y un pueblo dignos de sí mismos

El acierto rotundo del discurso del doctor Negrín ha podido lanzar al mundo su síntesis emocionada y austera. El pasado español se le mostró en dos mil años de historia brava, magnifica, recia, fértil y indomable. Historia rica en heroismos. Pródiga en generosidades. Uberrima en gestos bravos, que rechazaban con fuerza el más leve intento de vasallaje y servidumbre. Pasión fervorosa por su propia independencia. Y si tal era el pasado, fácil era advertir el futuro demandando, con imponente energía y rotundidad, ser hijo legítimo de su propia historia. Conservar la esencia de sí mismo en la más fiel y exacta interpretación de su propio espíritu. Seguir siendo español, sin renunciar al anhelo de uni-

versidad que es característica de la raza. Atalayados desde las cumbres, tales eran el mandato de la Historia y la demanda del porvenir. Captar ambos, para transmitirlos al mundo, constituía el más rico botín que jamás pudiera apetecer gobernar alguno. Así se ha sido posible a al doctor Negrín, no obstante su cualidad de militante apasionado y fervoroso de uno de los bandos en lucha, y sin abdicar un ápice de ella, definir el profundo sentido españolista de las dos partes y descubrir el imperceptible hilillo sutil que las une, siquiera haya precisado limpiar el de aquella de las malezas extranjeras que conjuga los impetus briosos del hombre meridional con la rigurosa forma clásica del universitario, ha podido fácilmente elevarse a las cumbres de la serenidad, desde las que se divisan las perspectivas con pasmosa sencillez. Limpia el alma de toda gusano pequeña y partidista que pudiera basturdear su pensamiento, en treguendo de lleno a la busca de la esencia

(Continuado en 3.º plana)

Barcelona, 18.—La conmemoración más solemne del segundo aniversario del pronunciamiento militar ha consistido en el discurso del Presidente de la República, D. Manuel Azaña.



El acto tuvo lugar en el Ayuntamiento de Barcelona, donde se reunieron representa-

ciones del Cuerpo diplomático y de la democracia española, el Gobierno de la República y el de la Generalidad, numerosos diputados y representaciones del Ejército.

A media tarde llegó el Sr. Azaña a Barcelona, siendo aclamado por el público a su paso por las calles cuando se dirigía al Ayuntamiento. En la escalera principal fué recibido por el Ayuntamiento en pleno y su entrada en el salón de sesiones fué acogida con grandes aplausos.

ESPAÑA SUBSISTE

"Cada vez que los Gobiernos de la República—dijo en su discurso—han estimado oportuno que me dirigiera al país, lo he hecho desde un punto de vista impersonal, dejando a un lado las ocupaciones más importantes que me inquietan para discutir sobre este capítulo de nuestros problemas, confirmado en sus manifestaciones permanentes."

A pesar de cuanto se hace para destruirla, España subsiste. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea de fuego. Donde haya un pensamiento español que no angustie pensando en el país, allí hay una voluntad que entra en cuenta.

(Continúa en 4.º plana)

Cuaderno de bitácora

18 DE JULIO

por ALEJANDRO RODRÍGUEZ SEGUÍ

18 de julio de 1936. La tensión extraordinaria que dividía a la opinión nacional en dos bandos irreducibles, estalló en la subversión de esta fecha. Los anti-Estados nacionales—capital, clero, señorío, ejército, aristocracia feudal, y sus lacayos—se alzaron, con las armas del pueblo, contra el pueblo español, interpretado en la República progresiva y democrática, forma excesiva y legítima del auténtico Estado nacional.

Ninguna razón les acompaña; ninguna justificación. Dentro de la República, de su amplio margen de vida, tenían ancho cauce para desarrollar sus formas y fines peculiares y propios, reducidos a las justas limitaciones que un principio elemental de justicia demanda en toda convivencia: sencillamente, el principio del "orden público", tal como el reactionario Hauro lo define, y lo invocan derechas, fascistas y filofascistas.

(Continúa en 3.º plana)

LA PAJA, EN EL AIR.

CHSS...!!

Hoy no es fecha de florentinas actividades. La seriedad del día nos pone serios y buscamos refugio en la fuente de lo castizo español. ¡Qué menos podríamos hacer en el aniversario glorioso del ademán viril de nuestra España! Quicla la daga, por imperio insoslayable de las circunstancias respetables, a la hidalga espada recurrimos, que aunque modesta, no por su aspecto intrascendente ha de ser juzgada la obra nuestra, sino por la intención depuradora con que, burla burlando, escribimos nuestra "paja", y, como acción de guerra, no admite la pobre labor que tenemos asignada otras intermitencias que las que impiden nuestra falta de ingenio o la perfección del próximo que contemplamos.

Callemos, pues, dando ejemplo que el Arciprest en su "ensayo del asno e del blanchede", nos lo manda en advertencia sana:

Cuando zoidale babeta que diz bien
Le derecho,
E toida facer servicio e placer con su
Jecho,
Dicé mal con necedad, face pesar e des-
Pecto;
Callar a las de cogadas face mucho pro-
Fecto;

"Eray Ejemplo" es el mejor predicador. Callanós. Pero hubiéramos reventado por congestión a causa de verborrea contenida, si no hubiéramos dicho si quiera que hoy no podíamos hablar.
¡¡Chss...!!

nuestra unidad, de nuestra potencia; que son el símbolo de la mayor que tan puede ofrecer el P. S. O. E. en la causa de la libertad y de la independencia de España. Y es cosa de que, en la vida, que lo que puede ofrecer el P. S. O. E. Socialista, lo da, sin más con su fin que la de servir en beneficio del país.

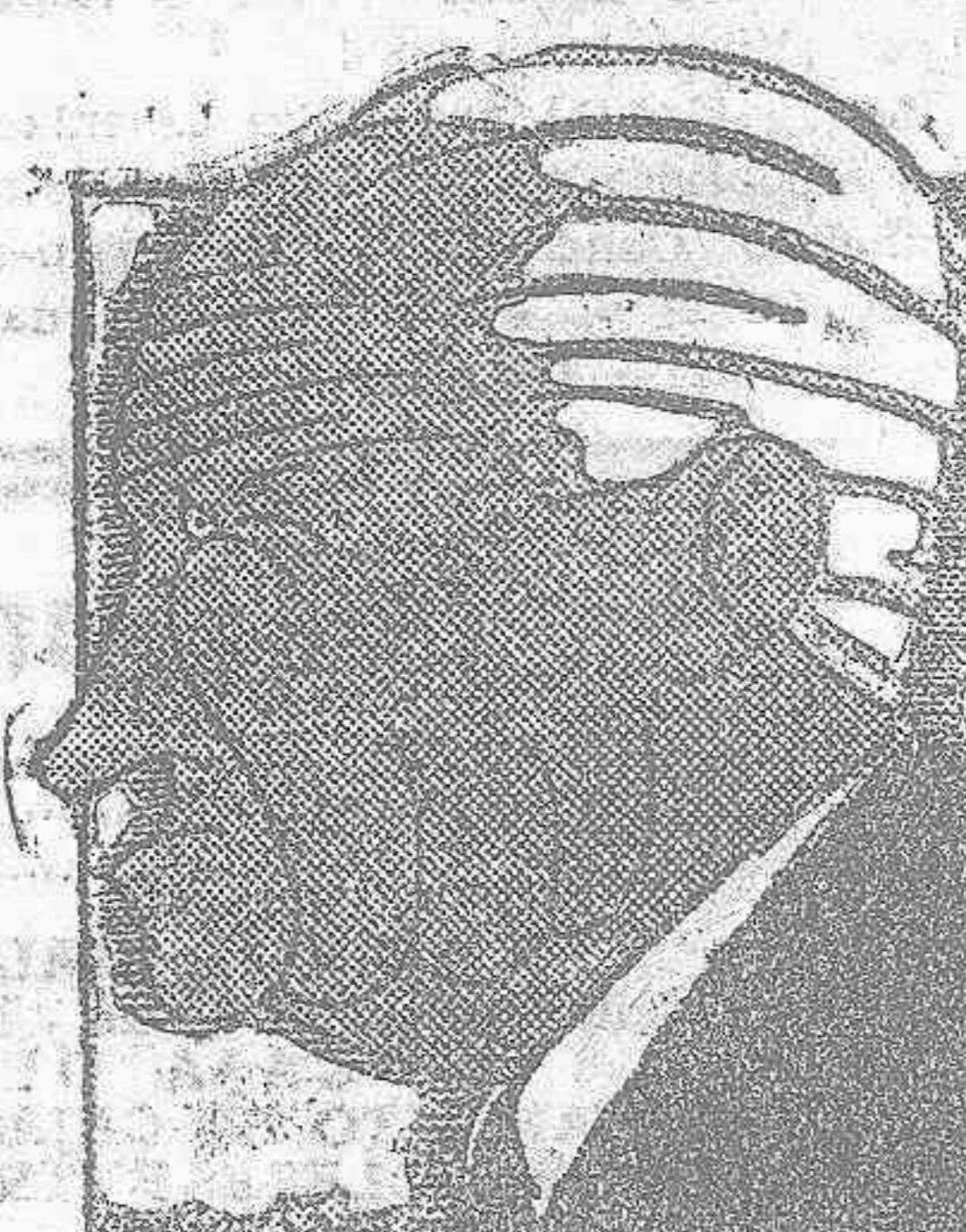
A éste nos debemos y a su servicio estamos.



que con ella se relacionan—es el acercamiento de los socialistas hacia lo sustancial y permanente en el contenido ideológico del programa de nuestro partido. Así como la dura realidad se ha impuesto, produciendo dolorosos sinsabores, y todas las organizaciones que constituyen el Frente Popular han pospuesto la consecución de sus respectivas aspiraciones particulares al objetivo inmediato y fundamental de vencer a las fuerzas reactionarias ayudadas por ejércitos extranjeros, también los militantes socialistas han concentrado sus efectivos, acuciados por la necesidad de ser más eficaces en la acción común contra el fascismo y por la no menos importante obligación de conservar para el P. S. O. E. el carácter

dureza biológica que se traduce en creación de adecuados órganos de lucha contra el medio hostil que circunda a los seres vivos. Y cuando en España solo existía con volumen considerable un partido político de masas el P. S. O. E., parecía natural que él solo se aprestase a la lucha, convencido de que, en el área política, a él incumbía defender hasta la muerte los intereses del proletariado. Si para esto era necesario sacrificar su robustez interna, produciendo por gemación cuantos seres fuesen precisos, dispuesto estuvo al generoso sacrificio.

In esta crisis, en este período de proliferación incipiente que pudiera haber resultado de agotamiento—nos sorprende la subversión reactionaria. Observadores atentos y posiblemente interesados en recibir como herencia el tesoro de nuestras energías, empujan hacia el final nuestro proceso interno; pero no cuentan con el instinto de conservación y el



volumen que presentara al exterior, se habiese hallado resquebrajado y herido de muerte por internos procesos de división.

Las páginas de este número las engalanamos con tres figuras representativas del socialismo español. Orgullosamente decimos que son el símbolo de

“Sería triste cosa que, teniendo razón, pareciera que la hubiésemos perdido, a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables”

Información del Extranjero

Prosiguen las coacciones “totalitarias” para lograr la fascistización de Hungría

COMENTARIOS AL VIAJE DE LOS MINISTROS HUNGARIOS A ROMA

Roma, 18.—El viaje de los ministros húngaros está siendo muy comentado. Se dice que se tratará de las relaciones entre los dos países, después de una nueva situación creada en los pueblos danubianos.

Italia no quiere perder la excelente situación que para ella representa la amistad con Hungría.

Italia se esforzará en que Hungría abandone la Sociedad de las Naciones y se adiera al bloque de los países totalitarios.

SIGUE EL TURISMO “NAZI”

Londres, 18.—Por segunda vez ha llegado en avión a esta ciudad un ayudante de Hitler, desconocido. Se observan las actividades que realizará.

Roma, 18.—Tanto pronto como llegaron el Presidente y el ministro de Negocios húngaro, celebraron extensas conferencias con Mussolini y Ciano.

New York, 18.—(Es objeto de abundantes comentarios el hecho) de que en el curso del viaje de Roosevelt se hayan registrado dos contatos de atentado, contra él.

Aunque en los círculos oficiales se quita importancia a lo sucedido, el pueblo está profundamente impresionado y relaciona estos hechos con los violentos ataques de los países totalitarios a la política de la Unión y a su Presidente, que es el más caracterizado campéon de la democracia y su mejor defensor contra la amenaza fascista.

SE DESMIENTEN LAS INFORMACIONES SOBRE SUPUESTOS MOVIMIENTOS DE TROPAS

Praga, 18.—La prensa extranjera y especialmente la agencia nazi D. N. B. publica noticias sobre movimientos de tropas en Silesia.

Las agencias nacionales desmienten estos informes.

AUMENTA LA CAMPANA “NAZI” CONTRA CHECOSLOVACIA

Berlín, 18.—Aumenta la agitación contra Checoslovaquia con motivo de supuestos movimientos de tropas en Bohemia.

Los periódicos publican también noticias relacionadas con estos movimientos en grandes titulares, diciendo que pueden tener graves consecuencias.

EL ACUERDO DEL CHACO

Buenos Aires, 18.—El acuerdo del Chaco firmado el día 9 de julio consta de 11 artículos, determinando que la línea limítrofe del Chaco, será fijada mediante arbitraje.

18 DE JULIO

(Viene de 1.º plana).

poderosas continúan disfrutando sus casas, pueblos y privilegios, sin que mano alguna cercase radicalmente su detención insólita. Eran las masas trabajadoras, las hambreadas precisamente, y las que hallaron labradas, a pie, y a todo, las puertas de su economía mínima, por el despotismo de los propietarios. No hablaban marxistas, ni anarquistas; simplemente, republicanos burgueses, tímidos demócratas al servicio de todos los intereses y la comunidad. Se preparaban razonables reformas en el orden de la propiedad agraria, y la situación de los trabajadores industriales—recuérdense las huelgas interminables de aquél entonces—no eran precisamente resueltas en favor de los obreros...

Ni el Ejército ni la Iglesia tenían por qué protestar. Ambos seguían ejercitando sobre la nación española su virreinato secular, amparados en una concepción arbitraria e intolerable de sus fines específicos. Ni se cerraron los casinos del vagabundaje sexual ni los mercados de los bienes espirituales. Los caciques rurales mantenían su confortable situación, en medio de todos los vaivenes de aquellas semanas agitadas. Brilló cierta euforia económica, y la vida era sencillamente fácil para la inmensa mayoría de la población.

En febrero de aquel mismo año se manifestó clara, rotunda y legítimamente la voluntad nacional, recobrando el timón de la República. Presidió las elecciones un Gobierno no predispuesto al triunfo de las candidaturas reaccionarias. Pero triunfó resueltamente la República, contra todos los eventuales enemigos. Como siempre acontecía, la prensa, la acompañaba y la seguía.

La Ley, es decir, el Derecho y la Razón. Si

Información de Madrid

El fiscal, en la célebre causa contra los 195 procesados por alta traición, solicita 61 penas de muerte

Madrid, 18.—El fiscal ha solicitado en la sesión de hoy las siguientes penas para los 195 procesados por espionaje y alta traición: Para 61, pena de muerte. Para 8, 30 años de internamiento. Para 4, 25 años. Para 3, 22. Para otros 3, 21. Para 7, 20. Para 2, 19. Para 4, 18 y otras penas que oscilan de 6 a 15 años para 62.

Las defensas han comenzado sus informes y se tardará en oírlas toda la semana.

TAMBÉN MADRID CELEBRA EL 18 DE JULIO

Madrid, 18.—Con motivo del segundo aniversario de la guerra, los edificios oficiales y muchos particulares aparecieron engalanados con banderas y colgaduras.

En las plazas y glorietas se colocaron di-

versas alegorías y escudos con leyendas y retratos de las personalidades republicanas y héroes de nuestra lucha.

¿Quería atentar contra Roosevelt?

San Diego, 18.—El Presidente Roosevelt ha continuado el viaje en el crucero “Houston” por el Pacífico.

Cuando estaba almorzando en San Clemente, la policía detuvo a un individuo que no pudo ser identificado y al que se le encontró una pistola de gran calibre.

LAS RELACIONES FRANCO-INGLESAS

Los ministros de Negocios de ambos países tratarán importantes cuestiones

Londres, 18.—Con motivo del próximo viaje de los Reyes de Inglaterra a París, los ministros de Negocios Extranjeros inglés y francés celebraron importantes reuniones para tratar de los problemas de palpitante actualidad internacional.

Respecto a lo que se ha dado en llamar “cuestión española”, preocupan a los ingleses tres aspectos:

1.º Asegurar la libertad de los barcos mercantes británicos. Haifax afirmará su intención de dar pruebas de firmeza respecto

de la actitud de los facciosos, aunque sin dejarse arrastrar en la participación de la lucha.

2.º Precipitar la retirada de voluntarios extranjeros en cuanto el Gobierno de España y los facciosos hayan aceptado el plan; y

3.º Observar con gran atención los trabajos de las comisiones encargadas de hacer el censo y control de la retirada de voluntarios, con lo cual pretende Inglaterra establecer lo que cree contactos útiles.

Próximamente aparecerá

NORTE GRAN REVISTA TEÓRICA SOCIALISTA

Ediciones P. S. O. E.

Colaboración de los mejores escritores socialistas. Las Agrupaciones deben pedir a la Federación el número de ejemplares que necesiten.

Información

ENTREGA DE UNA BANDERA

Barcelona, 18.—Se ha entregado una

de Barcelona

bandera a la Escuela de Capacitación del Ejército de Aviación, ofrecida por el Ayuntamiento.

Actuó de madrina la madre de Fermín Galán. Se pronunciaron patrióticos discursos.

DESCUBRIMENTO DE UNA LAPIDA

Barcelona, 18.—El alcalde asistió al acto de descubrir una lápida en la casa donde murió el dramaturgo Guimerá, y luego en el Parlamento se celebró un acto.

Borrás leyó poesías de Guimerá y el consejero de Instrucción proclamó un vibrante discurso.

VALENCIA CONMEMORA EL 18 DE JULIO

Valencia, 18.—La ciudad ha aparecido engalanada en todos sus edificios oficiales y en muchos particulares con bandera tricolor de la República.

Se había organizado un desfile militar que iba a celebrarse en la Alameda, pero por orden de la superioridad se ha suspendido.

Sólos, contra todos! Así hemos venido luchando los españoles dignos durante dos años dramáticos, y así seguimos luchando hasta el fin: vencer o morir. Hoy, la guerra reviste caracteres brutales de horror y mezquindad a todos los principios morales y jurídicos que debieran presidir la vida de las relaciones humanas. El crimen desatado anega de sangre inocente nuestro suelo, desvirtuado por las armas invasoras. El mundo persiste en su infame silencio y egoísmo.

Pero, más firme que nunca, España sigue en pie, imperturbable, rodeada de fuego y de metralla, fulgurando heroísmo e indignación. Y nunca se derribará de su pedestal dramático y admirable. Si cae alguna vez, caerá para despedazar, irreductible, a sus infames asesinos.

Se pone en conocimiento de todas las

Agrupaciones de la provincia, que el actual

domicilio de esta FEDERACION está en el

local ocupado por la JUNTA ADMINISTRATIVA,

en la misma CASA DEL PUEBLO.

El número del teléfono es el 2540

FEDERACION PROVINCIAL SOCIALISTA

Se pone en conocimiento de todas las Agrupaciones de la provincia, que el actual domicilio de esta FEDERACION está en el local ocupado por la JUNTA ADMINISTRATIVA, en la misma CASA DEL PUEBLO.

El número del teléfono es el 2540

UNA VISION RETROSPETIVA

La película de los dos años de nuestra guerra

1936.—Julio, 18.—A la una de la noche, el telegrafista de Las Palmas, Pareja, da cuenta al Frente Popular, reunido en sesión permanente, de que acaba de recibir un radiograma de Marruecos, dirigido a Franco, que dice: “A las cuatro de la madrugada, apóndese del Gobierno civil y de todos los edificios oficiales; clausure los centros republicanos, las Casas del Pueblo, y los sindicatos”. Se denuncia el asunto a Igobenador y éste responde: “No hagan ustedes caso”.

A las dos y media, nuevo “radio” de Cabo Juby: “La aviación partió a las tres para Tablada”. Requerido el gobernador, insiste: “La República vela por los ciudadanos”. A las tres y media, los falangistas, aleccionados por los alemanes de la Gestapo llegados poco antes a Canarias, se presentan turbulentamente en la vía pública y comienzan la feroz inmolación de obreros y republicanos. El gobernador civil es encarcelado.

1936.—Julio, 19.—De madrugada, el Gobierno de Casares Quiroga dimite, y se constituye en el acto otro, presidido por Martínez Barrio, con el general Masa en Guerra, Giral en Marina, y como ministro sin cartera, Felipe Sánchez Román.

La rebelión nace sin jefe supremo, todo aspira a serlo. La Radio de Tetuán, el día anterior, proclama jefe de la sedición a Franco; el día 19, es sorprendido un radiograma de la escuadrilla que salió de Palma con Goded para Barcelona, que decía: “Hemos al amanecer y adelante”.

A las diez de la mañana del 19, el general Fanjul, encargado de dirigir el movimiento en el Cuartel de la Montaña, en Madrid, entra de paisano en el cuarto de banderas, se viste de uniforme en el cuarto de banderas, habla a los jefes y oficiales, que se ponen a sus órdenes, y a los soldados, que se arreglan a secundar la rebelión, por lo cual son encerrados en los dormitorios. Se da entrada en el cuartel a unos quinientos fascistas, que se visten de uniforme y se cubren las ventanas y los parapetos de sacos terrosos, preparando la defensa del cuartel.

A las siete de la tarde pasa por la calle de Ferraz un camión, conduciendo obreros de ambos sexos de la Juventud Socialista, que regresaban de una excursión al campo. Sin que precediera provocación alguna, una descarga cerrada desde las ventanas del cuartel de la Montaña mata a varios jóvenes y hera a otros. Sin embargo, no se repite la agresión. Guardias de Asalto, guardias civiles y milicianos tienen sitiado el cuartel, nadie puede entrar ni salir.

El importante periódico capitalista de París, “Le Figaro”, publica el día 19 el plan militar que los facciosos habían de realizar en España en este día y los siguientes. A una señal convenida, el general X (Franco), saldrá en avión de Marruecos para ponerse a la cabeza de los insurrectos...

La rebelión se desencadenaría si multáneamente en toda la periferia de España, Al Oeste, el general S (Sanjurjo) atravesaría la frontera portuguesa... Al Norte, el general Z (Mola) avanzaría sobre Madrid con las tropas de la guarnición de Pamplona... Un sueño de una noche de verano, redactado por el agregado militar de la Embajada española en París, uno de los mil traidores que allí trabajan contra la República.

En Barcelona, Valencia y otras capitales, las milicias populares cerca los cuarteles y hay violentos ataques. En Valladolid son detenidos todos los trenes que llegan del Norte y obligados los viajeros a subir a la fascista. En La Coruña, los facciosos entran en el Gobierno civil, asesinan al gobernador, joven inteligentísimo y energético, y atrapan a su esposa, asesinándola después.

1937.—Julio, 18.—El Sr. Presidente de la República española, desde el parapino de la Universidad de Valencia, dirige la palabra al pueblo español y patentiza que “la única intervención lograda por el Comité de Londres es la no intervención de la Sociedad de Naciones”.

El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto, se dirige por Radio a las fuerzas leales de tierra, mar y aire: “Os alistáis para cerrar el paso a una tiranía española, vil como toda tiranía; os manteneis en vuestros puestos para evitar una tiranía más ignominiosa aún: la de la soldadesca italiana y alemana que, si empera, haría objeto de las mismas vejaciones a unos y otros españoles”...

En toda la España leal se celebran mitines de conmemoración de la sedición militar. El Comisariado general del Ejército del Sur expide por el Guadalquivir, desde Villa del Río, unas cántaras cerradas, con Prensa y literatura republicanas, y unas banderas con el lema: “¡Viva la República!”.

En el aeródromo de Lérida son fusilados un teniente de Aviación y un soldado, condenados a muerte por el Tribunal Supremo, por haberse comprometido a pasarse al enemigo con un aparato.

Grandes combates en Brunete y Quijorna. Bombardeos de nuestra Aviación en la zona del Centro y diversos encuentros con la facciosa, a la cual se priva de muchos aparatos.

1937.—Julio, 19.—Las operaciones en el sector del Centro siguen con violencia. La aviación leal, bombardea repetidamente Navalagamella y objetivos militares en Teruel... J. F. C. C.

"La salida de los italianos es una cuestión de honor"

La juventud en la guerra

Fue la juventud la primera en alzarse frente a la tristeza de los militares sublevados. Desde los primeros momentos — aquello en que el entusiasmo suplía todo lo demás— la juventud, que es dinamismo, acción, ansia de combate, se lanzó a luchar en vanguardia. Más tarde, las sucesivas movilizaciones incorporaron a la lucha a aquellos hombres jóvenes que todavía no habían empuñado las armas. Del campo, de los talleres, de las Universidades y de los Institutos han salido legiones de jóvenes que buscaban en las filas del Ejército su puesto de combate. La guerra ha absorbido íntegramente a toda la juventud y al consagrarse sus actividades a la guerra, ¿qué ha hecho ésta con la juventud? Como en las zarzas de un camino pedregoso, la juventud ha dejado en la guerra jirones de sí misma. Muchos, muchos hombres jóvenes han caído, ya para siempre. Otros, volverán mutilados e inútiles, desrozados para hacer frente a la vida, cuando aún no habían comenzado a vivirla.

Fue tan brusca la sacudida de la guerra, de tal manera comió hasta lo más profundo del alma de la joven generación, que en un momento, en un solo instante, vinieron a tierra sus naturales ambiciones e ilusiones. Nadie pensó ya en sí mismo, en su propio porvenir, en luchar por alcanzar el puesto desde el que ser más útil a la Humanidad. Una sola preocupación—la de combatir por el futuro de todos con el arma que la guerra ponía en nuestras manos— aniquiló cualquier otro sentimiento egoísta o personal que pudiera surgir en nosotros. Fue nuestro sacrificio espiritual.

A. GIMENO

Y no es esto sólo lo que nos ha arrancado la guerra. Se ha llevado también algo de nuestra fisonomía peculiar. No somos ya "tan jóvenes". Hoy miramos el mundo y al mundo con un gesto prematuramente serio, cansado, de hombres experimentados. La guerra nos hizo hombres en un día. Ha anulado nuestra personalidad, y si no somos más hombres que marchan porque llevan botas y disparan porque tienen un fusil, es porque dentro de nosotros hay un resto de algo que la crudeza de la guerra no pudo destruir y que nos dice por qué la hacemos.

Pero no somos—como la generación que luchó en los campos europeos desde 1914 a 1918—una generación destruida. Nos alienan unos ideales, y la luminosidad que entrevemos al final de la contienda mantiene nuestras almas en pie, sin doblarlas ante el dolor ni la angustia. Llegará nuestra victoria y, con ella, la paz, tanto más querida cuanto más sangre nos haya costado. Y entonces surgirá de nuevo, potente y creadora, la juventud. Volveremos a encontrar nos a nosotros mismos. Y con él mismo, amor y el mismo entusiasmo, impotoso, arrullador—joven—, que latirá en las vidas que las balas fascistas no lograron destruir, pero también con una más firme seguridad de nuestros actos, con la experiencia de quien lo sufrió todo, seguimos luchando, ahora con las armas del trabajo, para hacer surgir de la entraña fecunda de esta tierra, cubierta de escombros y sangre caliente, la España de la paz y la libertad, por la que un día dejamos de ser jóvenes.

(Viente de 1.ª plana)

jerías que la desfiguraban. Y por ello, también, elevando correlativemente el problema a planes superiores pudo, asimismo, abdicar de su calidad de español, interpretar nuestra lucha en su íntimo sentido de universalidad. La unidad inquebrantable del alma española no se basa en el tiempo, deteniéndose en un momento de su historia. No es en el espacio un compartimento estanco que desconozca el resto del mundo geográfico. No es, en lo intelectual, impermeable a una ósmosis de las ideologías ajenas. No es, en lo moral, insensible a las ansias de justicia que conviven en la humanidad. Y porque todo ésto, que es su esencia íntima, quiso ser traidor y negado por unos traidores en una mañana de julio, es por lo que los españoles se dieron en turbadoras a las trincheras. Esta ha sido la lección que el doctor Negrín ha dado al mundo desde el microfono. Lección para el mundo y también mensaje para los españoles. Que, desgraciadamente, hay muchos que sienten todas estas verdades de modo confuso allá en su subconsciente, sin acertar a desembarcarlas, hiriéndolas—y, sirviéndolas—en su sangre en derroche de generosidad. Verdades que, en el otro lado, deben enrojecer muchas mejillas y despertar muchas vergüenzas cada vez que en el mundo resuenan los ecos de una voz auténticamente española.

Trágica grandeza ésta de nuestra condición! No la comprenden quienes, a veces, la mancillan con el ridículo espectáculo de unas luchas partidistas. No la sienten quienes, en el otro lado, rebajan la categoría exelsa de su sangre—que es nuestra—mezclándola con otras ajenas. No la advierten, los extranjeros que, en el ámbito internacional, fieles a su mipsis y a sus pueblos, se obstinan en cuadruplicarla en Tratados o arreglos elaborados clandestinamente a nuestras espaldas. Y por impequeñeces de tercera—propicio a intereses de grupos políticos o financieros—, cuantas veces se intenta soliviar el problema español, se yergue éste más vigorosamente y recobra su trágica primacía en el tablero europeo. El español-individuo se alza en las trincheras, proclamando su voluntad de luchar hasta el fin. El español-pueblo se incorpora ante el mundo, diciéndole su mensaje por boca de su Presidente. Un detalle significativo refleja bien la grandeza española; ningún gobernante podría hablar a su pueblo ni con

Visado por la censura

otros asombran al mundo porque desconocen, en estos momentos, el áspero lenguaje de la verdad. Pero nosotros, que no renunciamos jamás a nuestra misión, anotamos un hombre que ha sabido mostrarse digno de su condición de español descubriendonos una ruta. Ni él podía expresarse de otro modo, siendo español, ni nosotros, como españoles, hubiéramos comprendido otro lenguaje. Por ello tenemos fe en la victoria.

Durante dos años, nuestro pueblo hace y vive intensamente la guerra que no provocó. Sorpresa general produce cuando advertimos que entramos ya en el tercer año de una contienda que, considerada en la superficie de su arranque, más parecía vislumbrar un sacudimiento efímero, a modo de esas violentas convulsiones sísmicas que esparcen pasajera yamente la devastación para diluirse en el misterio absoluto de la paz. Los españoles que no se sublevaron en julio de 1936, porque sentían en su espíritu y en su conciencia una idea de humano convivir con sus semejantes, saben hasta qué punto ha sido dable la prolongación de un conflicto surgido como simple rebeldía contra las instituciones y el régimen legítimos. La rebeldía interior, autóctona o "nacional"—"la causa nacional", el "ejército nacional", "los nacionales"...—devino, en el estertor de su furiosa impotencia, rebeldía exterior contra nuestro país, pretensa dominación bárbara, injerencia o adentramiento de extraños en asuntos propios, y apareció el burdo eufemismo del "voluntariado"—fuerzas "legionarias", aviación "legionaria"...—gracias al baptisterio de la decrepita diplomacia europea.

No importa repetirlo una vez más: aquella guerra "civil", llena de peripecias y travesuras, rebosante de tipismo tradi-

El magnífico discurso del jefe del Estado

"Nuestra posición es conocida: que se vayan los extranjeros"

(Viente de 1.ª plana)

Hablo para todos, incluso para los que no quieren oír lo que se les dice. Es mi deber hacerlo así; no me cuesta trabajo hacerlo, todo lo contrario.

Incumben a los gobiernos dirigir la guerra. Se forma y se hunden según los vaivenes de su popularidad.

Siempre he procurado afirmar verdades que lo son y que seguirán siéndolo. Hemos discutido entre todos. Lo que importa es tener razón y saber después defendérla; porque sería triste cosa que teniendo razón pareciese como si la hubiéramos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables. A la larga, la verdad y la justicia se suman a los poderosos. Y cuando fracasan las sanciones que se acordó imponer a Italia por su invasión de Etiopía, España se sumará a los poderosos. Y cuando fracasan las sanciones, España aparecerá como víctima quedó con el costado descubierto a la lanzada del ronco. España se ha mantenido fiel al equilibrio del Mediterráneo, basado en la hegemonía de Inglaterra y en la seguridad de las comunicaciones de Francia con su imperio de África.

Esta colaboración nuestra era obligada, y retirarla hubiera sido costosísimo. Tal ha sido el crimen de la República.

Cuando fuimos a exponer nuestras quejas ante quien procedía, todas las reclamaciones fracasaron, y para rechazarlas se mantuvo la tesis de que dar paso a las peticiones del Gobierno español hubiera producido una guerra general. Es desatinado afirmar que los Gobiernos de la República buscaban una guerra general.

Las relaciones internacionales están regidas por leyes inmutables. Por ello la República ha hecho la misma política exterior que la monarquía. Yo por mi parte declaro que no podrá colaborar con ningún Gobierno que aspire a convertir la guerra española en guerra general.

LIMITAR LA GUERRA DE ESPAÑA ES EXTINGUIRLA

Ya hemos tenido ocasión de decir que limitar la guerra de España es obligación de

Los Gobiernos de la República han llevado a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reservada desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda. Los Gobiernos de la República han ido con su derecho a las instituciones creadas para el mantenimiento de la legalidad internacional. Aunque no comparten por completo la doctrina española había tomado en serio los fines de la Sociedad de Naciones. En servicio a la política general de paz, España se sumó a las sanciones que se acordó imponer a Italia por su invasión de Etiopía. España se sumó a los poderosos. Y cuando fracasaron las sanciones, España aparecerá como víctima quedó con el costado descubierto a la lanzada del ronco. España se ha mantenido fiel al equilibrio del Mediterráneo, basado en la hegemonía de Inglaterra y en la seguridad de las comunicaciones de Francia con su imperio de África.

Convendrá declarar que el Gobierno no tiene que pedir permiso a nadie para aceptarlo o rechazarlo, y sosteniendo de siempre que la guerra debe quedar reducida a un conflicto interno, no puede negarse a todo lo que tienda a dar a esto realidad. Nuestra posición es conocida: que se vayan los invasores.

Las otras fases que ha ido atravesando el problema español están vencidas o agotadas. El pronunciamiento militar fracasó a las 48 horas. La guerra civil está agotada, no porque se haya agotado; está agotada por la experiencia terrible de estos dos años. En el bagaje con que se incuba el movimiento hubo errores e infiernos explotados con fiés bárbaros. Uno de ellos era que nuestro país estaba en vísperas de una insurrección comunista. Es público que Alemania e Italia han dado esa interpretación para justificar la invasión de nuestro suelo. ¿Cómo pueden mantenerla y justificársela cuando el partido comunista era, al producirse el movimiento, el de menos influencia y menor número?... ¿Quién iba a hacer esa insurrección?

La realidad es que se pospusieron los intereses generales de la Nación a los intereses particulares, y que por los agentes del exterior se explotó el temor de los intereses que se creían amenazados por una rebelión bolchevique. Vino a actuar de detonador la intolerancia fascista.

LOS DASOS ALCANZAN A TODOS, PERO YA NO TIENE REMEDIO!

Ya pueden hacer el balance los que creían en el triunfo rápido de los militares. Miles y miles de muertos, ciudades y pueblos desaparecidos del mapa, la riqueza nacional comprometida en dos generaciones, y aquellos que pensaban salvar sus intereses, sufriendo lesiones en su interés particular, mucho mayores que si la República en vez de ser parlamentaria hubiese sido una República revolucionaria.

Los daños alcanzan a todos. Durante 50 años los españoles estarán condenados a una pobreza estrecha y a trabajos forzados si no quieren alimentarse con las cortezas de los árboles. Los obreros que cobren luego 27 pesetas, tendrán medios adquisitivos mucho menores que cuando cobraban 5 ó 6. ¡Ya no tiene remedio! Donde se notará más la daga clavada en lo más profundo del ser español, será en el orden económico.

Si se realizaran los planes de los agresores, durante dos o tres generaciones la más florido del trabajo español iría a las artas de Alemania e Italia. Los que alejaran la guerra, si les fuese posible, querrán volver al 36. La guerra está agotada. No es ya una guerra política, es una guerra contra la Nación entera, incluso contra los propios fascistas, que la sufren como nosotros. Nuestra guerra es de defensa y su justificación única es la defensa del derecho estatuido.

EL EXTERIOR DEL ADVERSARIO ES IMPOSIBLE

amor propio. El triunfo no será de un partido, será el triunfo de la Nación entera. El exterminio del adversario es imposible: Por muchos miles de uno u otro lado que se maten, siempre quedarán suficientes de los dos tendencias para que se les plante el problema de si les es posible seguir viendo juntos.

Dedica al Ejército un brillante párrafo, y añade, aludiendo a la declaración de principios del Gobierno, a la que presta su aprobación, que cuando renazca la paz, la reconstrucción nacional, por el esfuerzo de todos, creará una Nación de hombres libres y para hombres civiles. La reconstrucción será completa, desde los cimientos, y ésto no es cosa que dependa de los partidos. La convicción que se ha producido ha edificado por el suelo todas las convenciones. Todos sabemos ya quiénes somos cada uno.

LO QUE LA PATRIA DEBE A LOS HIJOS: PIEDAD Y PERDON!

Termina con el siguiente párrafo: "Cuando los años pasen, las generaciones vengarán la antorcha puesta a otras manos, pensarán en los muertos que reposan en la madre tierra, ya sin ideal, y que nos envían destellos de su luz de lo que la Patria debe a todos sus hijos. ¡Piedad y perdón!" (Gira oblicua.)

Al abandonar el Ayuntamiento el Jefe del Estado fue calorosamente aplaudido por el público.

los demás. Nosotros no tenemos medios de que dejen de desembarcar toneladas y toneladas de material y miles y miles de hombres en las costas de España. Esta obra incumbe a los demás. Surge la política de no intervención y por lo realizado, parece que el único que no tenía derecho a intervenir en la guerra era el Gobierno español. Ahora ha llegado ese Comité a aprobar un texto en virtud del cual se retirarán de España esos que llaman "voluntarios extranjeros".

Hace un año un texto igual no pudo ser aprobado. Yo pienso que si entonces se hubiera hecho, ya estaría España pacificada. Y ahora afido que limitar la guerra de España es extinguiérla, porque ésta sola la mantiene la invasión extranjera.

Convendrá declarar que el Gobierno no tiene que pedir permiso a nadie para aceptarlo o rechazarlo, y sosteniendo de siempre que la guerra debe quedar reducida a un conflicto interno, no puede negarse a todo lo que tienda a dar a esto realidad. Nuestra posición es conocida: que se vayan los invasores.

LA SALIDA DE LOS EXTRANJEROS ES PARA LOS ESPAÑOLES, UNA CUESTIÓN DE HONRA

Yo no sé lo que ocurre en los recovecos de los despachos diplomáticos, pero si sé que si se quiere de verdad extinguir la guerra de España, no hay más que cumplir con rapidez el acuerdo de Londres. En realidad, si los españoles (me refiero a los de la otra zona) quisieran dar muestras de su carácter, ya no haría falta el Comité de Londres, porque serían los mismos españoles, desengañados y avergonzados, los que arrojarían a los invasores.

La salida de los italianos es para los españoles una cuestión de honor; debe serlo para todos. Por tanto, una cuestión piviana.

LA GUERRA CIVIL ES COMPLETAMENTE AGOTADA

Las otras fases que ha ido atravesando el problema español están vencidas o agotadas. El pronunciamiento militar fracasó a las 48 horas. La guerra civil está agotada, no porque se haya agotado; está agotada por la experiencia terrible de estos dos años. En el bagaje con que se incuba el movimiento hubo errores e infiernos explotados con fiés bárbaros. Uno de ellos era que nuestro país estaba en vísperas de una insurrección comunista. Es público que Alemania e Italia han dado esa interpretación para justificar la invasión de nuestro suelo. ¿Cómo pueden mantenerla y justificársela cuando el partido comunista era, al producirse el movimiento, el de menos influencia y menor número?... ¿Quién iba a hacer esa insurrección?

La realidad es que se pospusieron los intereses generales de la Nación a los intereses particulares, y que por los agentes del exterior se explotó el temor de los intereses que se creían amenazados por una rebelión bolchevique. Vino a actuar de detonador la intolerancia fascista.

Ya pueden hacer el balance los que creían en el triunfo rápido de los militares. Miles y miles de muertos, ciudades y pueblos desaparecidos del mapa, la riqueza nacional comprometida en dos generaciones, y aquellos que pensaban salvar sus intereses, sufriendo lesiones en su interés particular, mucho mayores que si la República en vez de ser parlamentaria hubiese sido una República revolucionaria.

Los daños alcanzan a todos. Durante 50 años los españoles estarán condenados a una pobreza estrecha y a trabajos forzados si no quieren alimentarse con las cortezas de los árboles. Los obreros que cobren luego 27 pesetas, tendrán medios adquisitivos mucho menores que cuando cobraban 5 ó 6. ¡Ya no tiene remedio! Donde se notará más la daga clavada en lo más profundo del ser español, será en el orden económico.

Si se realizaran los planes de los agresores, durante dos o tres generaciones la más florido del trabajo español iría a las artas de Alemania e Italia. Los que alejaran la guerra, si les fuese posible, querrán volver al 36. La guerra está agotada. No es ya una guerra política, es una guerra contra la Nación entera, incluso contra los propios fascistas, que la sufren como nosotros. Nuestra guerra es de defensa y su justificación única es la defensa del derecho estatuido.

EL EXTERIOR DEL ADVERSARIO ES IMPOSIBLE

amor propio. El triunfo no será de un partido, será el triunfo de la Nación entera. El exterminio del adversario es imposible: Por muchos miles de uno u otro lado que se maten, siempre quedarán suficientes de los dos tendencias para que se les plante el problema de si les es posible seguir viendo juntos.

Dedica al Ejército un brillante párrafo, y añade, aludiendo a la declaración de principios del Gobierno, a la que presta su aprobación, que cuando renazca la paz, la reconstrucción nacional, por el esfuerzo de todos, creará una Nación de hombres libres y para hombres civiles. La reconstrucción será completa, desde los cimientos, y ésto no es cosa que dependa de los partidos. La convicción que se ha producido ha edificado por el suelo todas las convenciones. Todos sabemos ya quiénes somos cada uno.

LO QUE LA PATRIA DEBE A LOS HIJOS: PIEDAD Y PERDON!

Termina con el siguiente párrafo: "Cuando los años pasen, las generaciones vengarán la antorcha puesta a otras manos, pensarán en los muertos que reposan en la madre tierra, ya sin ideal, y que nos envían destellos de su luz de lo que la Patria debe a todos sus hijos. ¡Piedad y perdón!" (Gira oblicua.)

Al abandonar el Ayuntamiento el Jefe del Estado fue calorosamente aplaudido por el público.

Partes oficiales de guerra

EL DEL DOMINGO

LEVANTE.—En el sector occidental, las tropas italianas invasoras, apoyadas por más de 50 tanques y constante actuación de sus aviones, consiguieron ocupar ayer, después de durísimo combate, Barracas, Piñar y Villanueva de Viver.

Hoy, las fuerzas extranjeras atacaron en dirección a Larios, consiguiendo nuestros tanques hacer retroceder a los enemigos, que se repagaron en sus bases.

CENTRO.—En las inmediaciones del palacete de la Moncloa fué volada una mina que causó al enemigo duro quebranto.

Una contramina rebelde hizo explosión, originando muchas bajas y daños en sus propias filas.